

ALIMENTOS

CREENCIAS, CONOCIMIENTOS Y CONSUMO DE CARNE DE POLLO POR PARTE DE MÉDICOS QUE SE DESEMPEÑAN EN INSTITUCIONES DE SALUD PÚBLICAS Y PRIVADAS

BELIEFS AND KNOWLEDGE REGARDING CHICKEN MEAT CONSUMPTION BY PHYSICIANS WORKING AT PUBLIC AND PRIVATE HEALTH INSTITUTIONS

Marta Sánchez¹, Natalia Echegaray¹, Alicia Roviroso¹, Mariana Munner¹, Raúl Sandro Murray¹

¹ Grupo de Trabajo Alimentos, Sociedad Argentina de Nutrición

Correspondencia: Raúl Enrique Sandro Murray

E-mail: rsandromurray@yahoo.com.ar

Presentado: 10/09/14

Aceptado: 23/06/15

RESUMEN

Introducción: existe la creencia popular de que los pollos, durante su crianza, reciben hormonas para acelerar su desarrollo y así lograr, en forma rápida, un mayor peso. En la actualidad no existen estudios que avalen esta presunción.

Objetivos: conocer y cuantificar la creencia referida, la frecuencia de consumo de pollo, las fuentes de información utilizadas para fundamentar las recomendaciones y la percepción de este producto como un alimento saludable.

Materiales y métodos: se realizó un estudio observacional, descriptivo, de corte transversal. El muestreo fue no probabilístico, por conveniencia. Se entrevistaron 116 médicos de diferentes especialidades de instituciones de salud públicas y privadas de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, entre octubre de 2013 y abril de 2014. Se tabularon las 116 encuestas documentadas en un Excel con los datos registrados y se procedió al análisis estadístico utilizando el STATA y Excel.

Resultados: el 98,3% de los médicos encuestados mencionó consumir pollo. De éstos, el 55,3% lo hacía dos o más veces por semana. Del total, el 79,3% lo consideró un alimento saludable ya sea por su valor nutricional (50%) o su bajo contenido de grasa (40,2%). El 60,3% recomendó pollo a sus pacientes por su valor nutricional (61,4%) y su bajo contenido lipídico (31,4%), mientras que un 16,4% lo desaconsejó, principalmente debido a la presencia de hormonas agregadas (73,7%, 14 médicos). Entre los médicos que no recomendaron el consumo de pollo, las principales fuentes de información utilizadas para realizar sus indicaciones fueron los medios masivos de comunicación. Por otro lado, quienes lo recomendaron señalaron como fuentes de información principal a las revistas de divulgación científica. El 54,3% de los profesionales consideró que se agregan hormonas para acelerar el crecimiento de los pollos. Sin embargo, casi la mitad no supo indicar la hormona utilizada, y el resto (31,7%) mencionó en su mayoría a los estrógenos.

ABSTRACT

Introduction: there is a common belief in relation to chicken breeding, which is that they receive hormones in order to accelerate their growth and thus, obtain a fast weight gain. Currently, there are no studies supporting this assumption.

Objetives: to evaluate and to quantify the evidence associated with physicians' belief in relation to chicken, their frequency of consumption, the information sources used by physicians to support their recommendations and their perception of chicken as a healthy food.

Materials and methods: we performed an observational, descriptive, cross-sectional study. 116 clinicians from different public and private health institutions in the city of Buenos Aires were interviewed between October 2013 and April 2014. Sampling was non-probabilistic by convenience. Results were tabulated in Excel, and statistical analysis was performed using STATA.

Results: 98,3% of the physicians surveyed consume chicken, 55,3% of them consume chicken twice a week or more. 79,3% of the total consider it a healthy food, either due to its nutritional value (50%) or because it is low in fat (40,2%). 60,3% recommended chicken to their patients due to its nutritional value (61,4%) or because it is low in fat (31,4%), whereas 16,4% of them discourage its consumption, mainly because they consider that chicken has added hormones (73,7%, 14 physicians). Among physicians discouraging chicken consumption, mass media is the main source of information used to make their recommendations. On the other hand, the main information source among those who recommended chicken consumption was scientific journals. 54,3% of the professionals believe that hormones are added to accelerate chicken growth, though almost half of them do not know which hormone was added; and the rest (31,7%) mention estrogens.

Conclusiones: la mayoría de los encuestados mencionó consumir pollo, y lo consideró un alimento saludable por su valor nutricional y/o por su bajo contenido de grasa. Más de la mitad recomendó el consumo a sus pacientes. Sin embargo, el 54,3% consideró que los pollos tienen hormonas agregadas. Esto pone de manifiesto la necesidad de brindar información basada en la evidencia científica para aclarar la creencia errónea relacionada con el uso de hormonas en la crianza de los pollos.

Palabras clave: hormonas en pollo, médicos y consumo de pollos, médicos e indicación de pollos.

Actualización en Nutrición 2015; Vol. 16 (102-110)

Conclusions: most of the physicians surveyed consume chicken and consider it a healthy food for its nutritional value and/or low fat content. More than half recommend its consumption to their patients. However, 54,3% believe that chicken have added hormones. This shows the need to provide information based on scientific evidence to demystify the misconception regarding the use of hormones in chicken breeding.

Key words: hormones in chicken, physicians and chicken consumption, physicians and chicken indication.

Actualización en Nutrición 2015; Vol. 16 (102-110)

Conflicto de intereses

Los autores no tienen conflicto de intereses con relación al presente trabajo.

INTRODUCCIÓN

Las prácticas alimentarias muchas veces están influenciadas por creencias que no poseen evidencia científica que las sustenten. Es frecuente la afirmación de que los pollos, durante su crianza, reciben hormonas de crecimiento o estrógenos para acelerar su desarrollo y así lograr, en forma rápida, un peso elevado conveniente para la comercialización.

El pollo es un animal que presenta durante todo su período de crianza una gran capacidad de crecimiento sumada a la intensa investigación, trabajo en el desarrollo de líneas genéticas junto a planes nutricionales específicos y debido a la edad en la que se faena (45 días de vida), es fisiológicamente imposible que tenga respuesta a la aplicación de hormonas^{1,2,3,4}.

Además la utilización de anabólicos y hormonas en la producción de pollos está prohibida, y los amplios controles realizados durante las diferentes etapas de crianza y producción de productos aviares permiten afirmar que en nuestro país no se le suministran a los pollos hormonas ni anabólicos para acelerar su crecimiento⁵.

En Argentina el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) en cumplimiento de las normas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y bajo la reglamentación del Codex Internacional, tiene en vigencia el Programa de Control de Residuos, Contaminantes e Higiene de Alimentos (CREHA) sobre el control de residuos en alimentos tanto de origen animal como vegetal⁴, a través del cual determina que: "Las aves para consumo nunca reciben sustancias hormonales de ningún tipo, por

lo tanto, es una equivocada creencia popular que carece de respaldo científico"².

Existen profesionales de la salud que suelen no indicar el consumo de este alimento ya que se le atribuye, en algunos casos, la aparición de ciertas alteraciones o patologías, por ejemplo, mayor incidencia de ginecomastia, pubertad precoz en niños, telarca precoz, aumento de cáncer de mama y mayor incidencia de recidivas y metástasis en pacientes que han sufrido cáncer de mama, entre otras. Sin embargo, en una reciente revisión bibliográfica con respecto a las evidencias de la utilización de hormonas exógenas en pollos no se ha encontrado evidencia científica de que el consumo de carne de pollo y/o sus derivados provoque o aumente el riesgo de estas patologías⁵.

Hay estudios que analizaron la asociación entre el consumo de pollo y las alteraciones hormonales como ginecomastia, pubertad precoz y telarca precoz. Nizzoli⁶ estudió la prevalencia e incidencia de ginecomastia y telarca en niños en edad preescolar y escolar. De los resultados se desprendió que los riesgos relativos calculados para el consumo de carne de pollo indicaban que este alimento no es relevante en la etiología de estas patologías. Queipo et al. encontraron que dietas restrictivas en productos avícolas en lactantes y preescolares con telarca precoz no resultan de utilidad para su regresión⁷. A su vez, en otra investigación, Atay et al. no hallaron asociación entre el consumo de pollo y la telarca prematura o pubertad precoz⁸. En la investigación de Alves et al. se concluyó que la recomendación

de suspender el consumo de aves de corral -entre otros alimentos- en trastornos de la pubertad, no se admite en la literatura y puede dañar la nutrición de los niños mediante la eliminación de una de las fuentes de proteínas en su dieta⁹.

No se ha encontrado bibliografía que avale que las pacientes que han presentado cáncer de mama o aquellas que lo hubieran padecido tuvieran mayor frecuencia de recidivas⁵ o de metástasis por el consumo de carne de pollo. Éste es un mito tan instalado que el Ministerio de Salud de la Nación desmitifica esta creencia y recomienda el consumo de carne de pollo en su Manual Operativo de Evaluación Clínica Mamaria¹⁰.

A manera de antecedente de investigación sobre la creencia de los profesionales de la salud con respecto a la carne de pollo, es posible citar el estudio realizado a médicos pediatras sobre las ventajas y desventajas de su ingesta en niños¹¹. Entre las ventajas señaladas por la población entrevistada se destacaban el consumo de proteínas y el aporte de hierro. Un 18% de los pediatras encuestados mencionaba como desventaja el posible contenido de hormonas y un 12% señalaba la aparición de telarca precoz en niñas con alto consumo de este alimento. A su vez, de esta encuesta surgió el desconocimiento de los profesionales consultados sobre el proceso de producción de pollos.

Con el objetivo de conocer y cuantificar cuál es la creencia de los médicos de algunas especialidades específicas (Clínica Médica, Pediatría, Ginecología, Mastología, Oncología y Endocrinología) en relación a la utilización de hormonas en los pollos durante su crianza y si éste es un alimento saludable o no, integrantes del Grupo de Trabajo de Alimentos de la Sociedad Argentina de Nutrición (SAN) realizaron un estudio para evaluar el consumo de pollo, las creencias acerca del tema, las fuentes de información utilizadas y su percepción como un alimento saludable en esta población.

MATERIALES Y MÉTODOS

Es un estudio de carácter observacional, descriptivo, de corte transversal, que se desarrolló entre los meses de octubre de 2013 y abril de 2014. El tamaño de la muestra fue de 116 médicos especialistas en Clínica Médica, Pediatría, Ginecología, Mastología, Oncología y Endocrinología, que ejercen en instituciones de salud públicas o privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires de la República Argentina. El muestreo fue no pro-

abilístico por conveniencia, encuestándose a todos aquellos médicos cuyas especialidades correspondían con las seleccionadas.

Los criterios de inclusión fueron:

- Médicos de las siguientes especialidades: Clínica Médica, Pediatría, Ginecología, Mastología, Oncología y Endocrinología.
- Pertenecer a instituciones de salud públicas y/o privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires.

Se efectuó un cuestionario con seis preguntas para indagar sobre hábitos de consumo de pollo, creencias y conocimientos que poseían en relación a su consumo y la salud, si recomendaron su consumo a pacientes así como los motivos por los que lo hacían o no, las fuentes de información para basar las recomendaciones y si pensaban que se les agregan hormonas a los pollos para acelerar su crecimiento. El cuestionario utilizado para la encuesta se encuentra en el Anexo del presente trabajo.

Previo a la aplicación de la encuesta, se realizó una prueba piloto a partir de la cual surgieron modificaciones que dieron lugar al modelo final. Para realizar las preguntas con el formato de opciones cerradas se trabajó previamente en dos trabajos de prueba piloto que brindaron la información para generar la mayor cantidad de respuestas cerradas.

Una vez finalizadas las pruebas piloto, se procedió a realizar las encuestas definitivas, en las que fueron interrogados 116 médicos en forma anónima.

Se tabularon las 116 encuestas documentadas en un Excel con los datos registrados y se procedió al análisis estadístico utilizando el STATA y Excel.

RESULTADOS

1. Características de la muestra encuestada

Se entrevistaron médicos de diferentes especialidades en base a los criterios de inclusión. Aproximadamente la mitad de los encuestados estaba especializado en Clínica Médica o Ginecología (52,5%) La distribución de acuerdo a especialidades médicas se muestra en el Gráfico 1.

La muestra presentó una edad promedio de 46,3 años, con rango de 23 a 89 años. El 68,1% de la muestra estuvo comprendida por profesionales de entre 31 y 60 años. La mayor parte de los médicos encuestados estaba constituida por mujeres (58,6%).

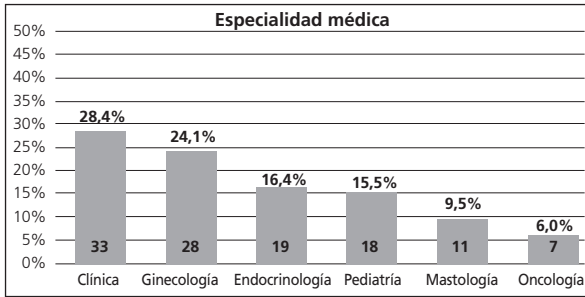


Gráfico 1: Especialidad médica de los encuestados (n=116).

2. Hábitos y creencias con respecto al pollo

¿Consume pollo?

Casi la totalidad de los médicos encuestados refirió consumir pollo (98,3%, 114 médicos).

¿Cuántas veces consume pollo?

El 55,3% de los 114 médicos que indicó consumir pollo lo hacía dos o más veces por semana, y el 31,6% una vez por semana.

¿Piensa que el pollo es un alimento saludable?

La mayoría (79,3%) respondió que pensaba que es un alimento saludable, mientras que un menor porcentaje (18,1%) manifestó que no lo es (Gráfico 2).

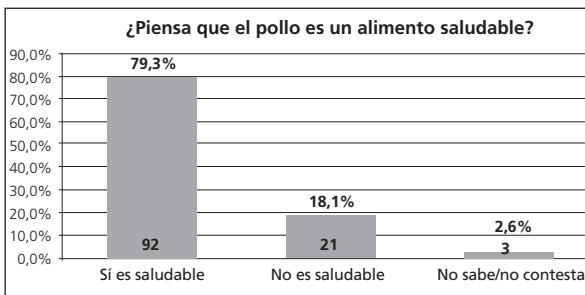
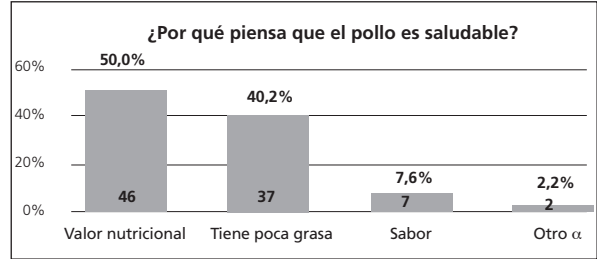


Gráfico 2: Creencias acerca de si el pollo es un alimento saludable (n=116).

¿Por qué piensa que el pollo es saludable/no saludable?

De los 92 médicos que pensaban que el pollo es un alimento saludable, la mitad fundamentó su respuesta por su "valor nutricional" (50%, 46 médicos) y en segundo lugar un 40,2% (37 médicos) argumentó que "tiene poca grasa" (Gráfico 3).



(α): otras respuestas recibidas, que fueron agrupadas como "otras" de las descritas en las opciones, fueron: "si es de granja" (un médico), "equilibrio entre proteínas de calidad, relativa baja grasa (si se desgrasa) y a un precio adecuado" (un médico). Asimismo la categoría "económico" no registró respuestas.

Gráfico 3: Motivos por los cuales consideraron que el pollo es un alimento saludable (n=92).

De los 21 profesionales que pensaron que el pollo no es saludable, respondieron, en primer lugar, porque "tiene hormonas agregadas" (47,6%, 10 médicos), por su "forma de crianza" (23,8%, cinco médicos) o porque "tiene mucha grasa" (19,0%, cuatro médicos) (Gráfico 4).

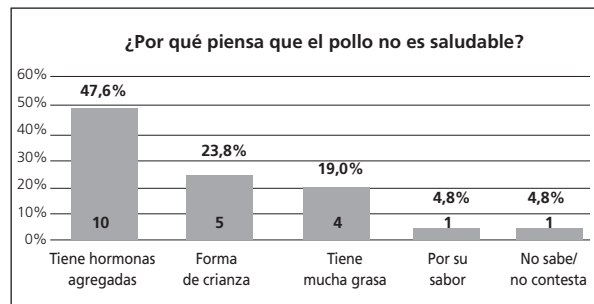


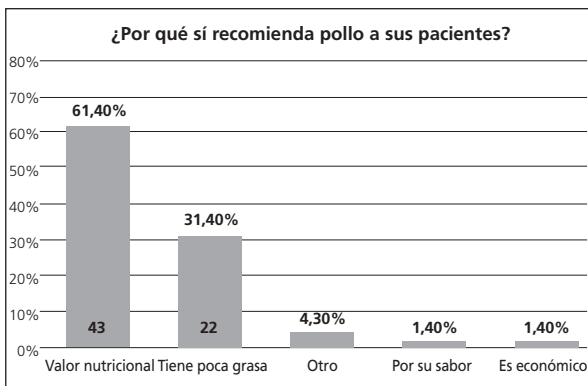
Gráfico 4: Motivos por los cuales consideraron que el pollo no es un alimento saludable (n=21).

¿Recomienda pollo a sus pacientes?

Cuando se consultó a los médicos acerca de la recomendación de consumo de pollo a sus pacientes, el 60,3% indicó que sí lo hacía, mientras que el 16,4% del total no les recomendó este alimento, y el 23,3% del total indicó no saber o no contestar.

¿Por qué recomienda pollo a sus pacientes?

Los motivos más destacados por los cuales los 70 médicos recomendaron el pollo a sus pacientes fueron: "valor nutricional" (61,4%, 43 médicos) y "tiene poca grasa" (31,4%, 22 médicos) (Gráfico 5).

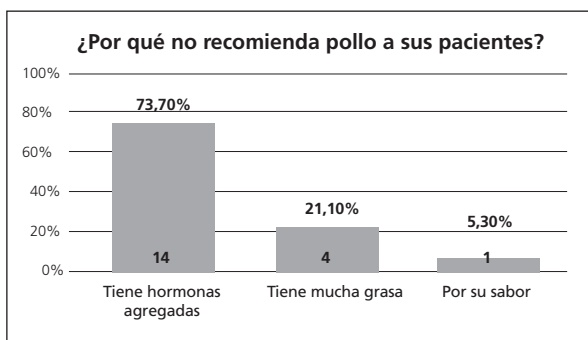


Nota: Los tres médicos que respondieron "otro" se refirieron a "su digestibilidad", "buena tolerancia", "el equilibrio entre proteínas de calidad", "relativa baja grasa (si se desgrasa)", a "un precio adecuado", "por alternativa". Asimismo no se registraron respuestas en la categoría "no sabe/no contesta".

Gráfico 5: Motivos por los cuales recomendaron pollo a sus pacientes (n=70).

¿Por qué no recomienda pollo a sus pacientes?

Los 19 médicos que respondieron que no lo recomendaron a sus pacientes, fundamentaron este consejo mayoritariamente por creer que "tiene hormonas agregadas" (73,7%, 14 médicos), y en menor medida porque consideraban que "tiene mucha grasa" (21,1%, 4 médicos) (Gráfico 6).

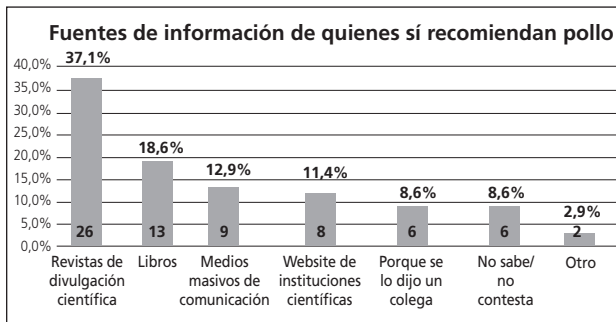


Nota: No se registraron respuestas en categorías: "forma de crianza", "no sabe /no contesta" y "otro".

Gráfico 6: Motivos por los cuales no recomendaron pollo a sus pacientes (n=19).

¿En qué fuente de información basa su recomendación?

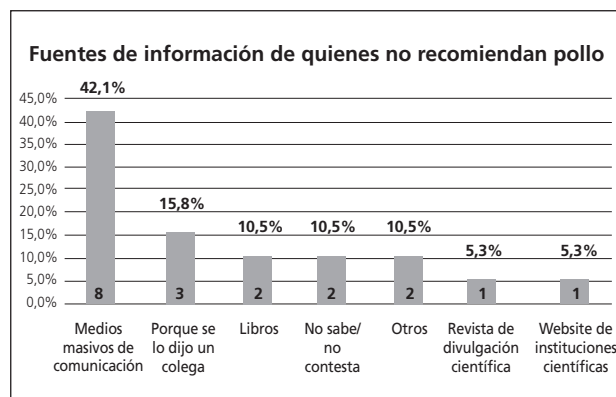
Quienes recomendaron pollo a sus pacientes basaron su recomendación principalmente en la información obtenida de revistas de divulgación científica y libros (55,7%) (Gráfico 7).



Nota: Otras respuestas recibidas que fueron agrupadas como "otros" fueron: "por el sabor" y "por mis conocimientos".

Gráfico 7: Fuentes de información que usaron los médicos para recomendar pollo a sus pacientes (n=70).

Por otro lado, al entrevistar al grupo de los 19 médicos que no recomendó su consumo, surgió como principal fuente de información los "medios masivos de comunicación" (42,1%) y con menor frecuencia "en la recomendación de un colega" (15,8%). Es interesante resaltar la baja cantidad de respuestas que se recibieron en relación a bases científicas: dos médicos mencionaron "libros", uno "revistas de divulgación científica", otro indicó "Website de instituciones científicas" y un tercero refirió "congresos" (Gráfico 8).



Nota: Otras fuentes de información mencionadas fueron: "congresos" y "documentales".

Gráfico 8: Fuentes de información que usaron los médicos para no recomendar pollo a sus pacientes (n=19).

¿Piensa que al pollo le agregan hormonas para acelerar su crecimiento?

Más de la mitad de la población encuestada (54,3%) refirió que consideraba que se le agregan hormonas para acelerar el crecimiento de los po-

llos, mientras que el 27,6% manifestó que no, y un 18,1% no supo o no contestó (Gráfico 9).

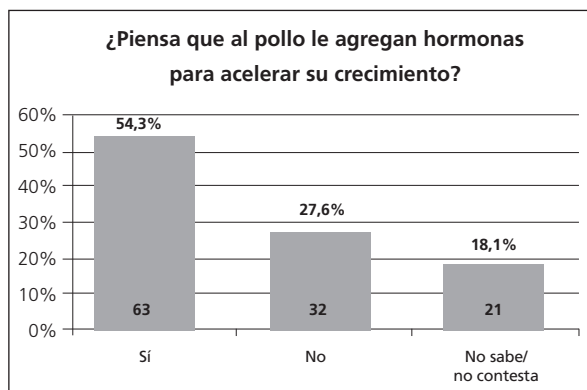


Gráfico 9: Creencias de los médicos acerca de si se le agregan hormonas al pollo (n=116).

A los 63 médicos (54,3%) que mencionaron que pensaban que al pollo se le agregan hormonas para acelerar su crecimiento, se les indagó sobre cuál es la hormona que creían que se agrega a los pollos.

Es interesante resaltar que casi la mitad de los médicos que pensó que se le agregan hormonas a los pollos "no sabe/no contesta" sobre cuál es la hormona que creían que le agregan, mientras que un 31,7% respondió que se le agregan "estrógenos" (22 médicos) u "hormona de crecimiento" (8 médicos) (Gráfico 10).

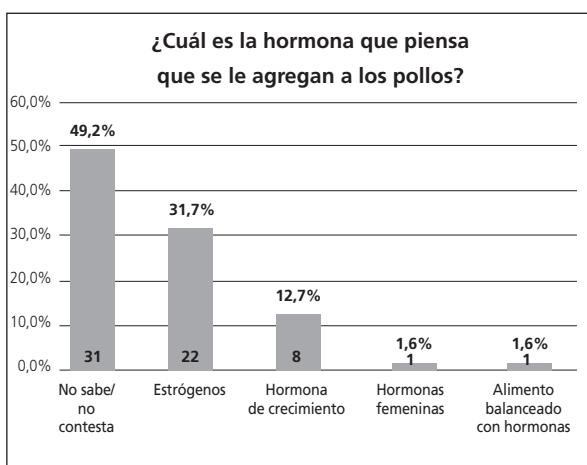


Gráfico 10: Respuestas acerca de qué hormonas piensan que se agregan a los pollos (n=63).

DISCUSIÓN

La creencia en la utilización de hormonas exógenas en la crianza del pollo para acelerar su crecimiento ha sido observada previamente en nuestro país, tanto en la población general^{5,12} como en médicos pediatras¹¹. En el presente estudio, 54% de los médicos encuestados consideró que se agregan hormonas durante su crianza para acelerar el crecimiento de los pollos.

Esta cifra es similar a la de una encuesta realizada por integrantes del grupo de Trabajo de Alimentos de la Sociedad de Nutrición¹³ en pacientes de Buenos Aires y GBA, en la que se observó que más de la mitad de los pacientes manifestó la misma creencia. Además el 32% de los pediatras entrevistados por Rodríguez Arias¹¹ indicó que el consumo de pollo puede implicar algún riesgo para la salud del niño, mencionando en primer lugar a la presencia de hormonas.

En un estudio en Costa Rica¹⁴ resultó frecuente la mención de la presencia de hormonas para acelerar el crecimiento de los pollos, tanto en la población general como en profesionales de la salud. Un factor a tener en cuenta es que muchos de los participantes de esta investigación han tenido la posibilidad de observar la crianza de pollos a nivel casero y tienden a compararla con la crianza comercial. De allí que asocien al crecimiento más rápido en las granjas comerciales vinculado a la utilización de hormonas.

En contraste con esta generalizada creencia, es importante señalar que las autoridades sanitarias realizan controles y además existen legislaciones nacionales e internacionales que prohíben el agregado de hormonas. La selección genética, sumada a las mejoras en la nutrición, manejo y saneamiento son los responsables de la acelerada velocidad de crecimiento que presentan los pollos en la actualidad.

Por otra parte, dado que el pollo es faenado muy joven, resulta fisiológicamente imposible que responda a la acción hormonal debido a que presenta durante todo su período de crianza un "eje somatotrópico de crecimiento" muy activo, con niveles muy altos de somatotropina y somatomedina circulantes, así como de expresión de receptores IGFRI en los tejidos periféricos. Esto torna prácticamente imposible lograr una respuesta al estimular iatrogénicamente un sistema que se encuentra trabajando al máximo de su potencial. La administración de hormonas estrogénicas no generaría un crecimiento mayor en los pollos. Por lo tanto, las hormonas no son eficaces a

la edad de crianza del pollo parrillero y por ello esta práctica no se realiza^{3,5}.

La selección de las especialidades médicas a encuestar (Clínica Médica, Pediatría, Ginecología, Mastología, Oncología y Endocrinología) se basó en aquellas que atienden pacientes con patologías endocrinas o las que, por datos previos, desaconsejaban el consumo de pollo^{5,10,11}, ya que suelen estar más relacionadas a reforzar el mito de prohibir el consumo de dicho alimento por su impacto en el eje hormonal del paciente, y también por un interés en conocer el nivel de información que éstos tienen sobre el tema, descartando a especialistas en Nutrición dado que el tema es de dominio de la especialidad, la cual reúne, según expresara el Profesor Dr. Rolando Salinas, conocimientos dispersos de distintas disciplinas, tales como la tecnología de alimentos y la nutrición humana.

Las menciones más frecuentes en la bibliografía con respecto a los potenciales efectos adversos de la presencia de hormonas en alimentos incluyeron: mayor incidencia de ginecomastia, pubertad precoz en niños, telarca precoz, aumento de cáncer de mama y mayor incidencia de recidivas y metástasis en pacientes que han sufrido cáncer de mama, entre otros⁵. Luego de una revisión sistemática de la bibliografía⁵ no se hallaron evidencias acerca de relación entre el consumo de pollo y las mencionadas patologías^{6,7,8,10}.

Un antecedente que probablemente ha dado origen a la creencia sobre el uso de hormonas en pollos es la existencia de algunos casos de ginecomastia en hombres que consumieron cogote de pollo con implantes de dietilbestrol en los años 1950.

A pesar de la generalizada creencia de la utilización de hormonas, prácticamente todos los médicos encuestados consumen pollo y el 87% lo hace al menos una vez a la semana. La mayor parte de los profesionales consideró que el pollo es un alimento saludable, destacando su valor nutricional y/o su bajo contenido de grasa. La mayoría manifestó recomendar el consumo a sus pacientes y basa su información en revistas de divulgación científica y en menor frecuencia, en libros.

Entre los médicos que no consideraron al pollo como un alimento saludable, aproximadamente la mitad fundamentó su creencia principalmente en el hecho de que "tiene hormonas agregadas" y basan su información en medios masivos de comunicación y en menor porcentaje, en comentarios de un colega.

Una pequeña proporción de los médicos que no recomienda el consumo de pollo menciona que este producto contiene mucha grasa. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que más del 70 % del tejido adiposo del ave es de fácil remoción¹² y que a su vez existen cortes del animal que son muy magros como la pechuga sin piel.

Cerca de una cuarta parte de los profesionales (23,3% del total de encuestados) indicó no saber o no contestó la pregunta con respecto a si recomendaba el pollo a sus pacientes. Es probable que no corresponda a su especialidad hacer indicaciones nutricionales, o que en sus indicaciones con respecto a la alimentación no realizan una recomendación específica con respecto al consumo de pollo (es decir, no lo recomiendan ni lo desaconsejan).

El muestreo realizado fue no probabilístico, por conveniencia, encuestándose a médicos de determinadas especialidades que ejercen en instituciones de salud públicas o privadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires a las que los encuestadores tienen acceso. Por lo tanto los resultados no pueden generalizarse al total de médicos que ejercen en esa región, pero constituyen un dato exploratorio que indica que la creencia del agregado de hormonas está extendida entre los profesionales de esas especialidades.

Independientemente de que la mayoría lo considera un alimento saludable y por lo tanto recomienda su consumo a los pacientes, más de la mitad (54,3%) de los médicos encuestados refirió que se le agregaban hormonas a los pollos para acelerar su crecimiento. Llamativamente, al preguntarles qué tipo de hormonas se le agregaban, casi la mitad no pudo responder con exactitud y sólo un poco más de un cuarto nombró a los "estrógenos" y un pequeño porcentaje a la "hormona de crecimiento".

CONCLUSIONES

Esta encuesta pone en evidencia el arraigo que existe entre algunos médicos acerca del agregado de hormonas a los pollos durante su crianza con el objeto de optimizar su crecimiento. Esta situación posee impacto sobre la calidad dietaria.

Por esa razón consideramos que es necesario brindar información basada en la evidencia científica, tanto a los profesionales de la salud, a la comunidad en general y a los medios de comunicación que actúan como difusores masivos de mensajes al consumidor.

Agradecimientos

Al Centro de Empresas Procesadoras Avícolas.
Año 2014.

REFERENCIAS

1. De Franceschi M. Revista del Hospital Nacional Baldomero Sommer; 1999.2: 144-149.
2. Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). La compra de alimentos. Los pollos. Disponible en <http://www.senasa.gov.ar/contenido.php?to=n&in=889&io=4150>.
3. Cómo se creó el mito de las hormonas en la alimentación de los pollos. http://cincap.com.ar/creacion_del_mito_de_las_hormonas.php.
4. ¿Por qué usted puede estar seguro del pollo que consume? Documentos de trabajo del Centro de Empresas Procesadoras Avícolas. http://aviculturaargentina.com.ar/informacion_util.php?id=11&s=mitos. [Consulta 15/11/13].
5. Sandro Murray R, Munner M, Sánchez M, Echegaray N, Roviroso A. "Hormonas exógenas en carne de pollo, creencias populares y evidencias científicas con relación a la crianza de aves de corral". Actualización en Nutrición; 2014.15: 63-76.
6. Nizzoli G, Del Corno G, Fara GM, Chiumello GI. Gynecomastia and premature. Acta Paediatrica thelarche in a school children population of northern Italy. Acta Endocrinol. Suppl (Copenh); 1986. 279: 227-31.
7. Queipo NJ, Rodríguez N, Pérez MM, Caraballo A. Telarquia prematura en lactantes y preescolares: efecto de la dieta. Rev. Obst. Ginecol. Venez; 2009. 69: 245-248.
8. Atay Z, Turan S, Guran T, Bereket A. "The prevalence and risk factors of premature thelarche and pubarche in 4 to 8 year-old girls"; 2012. 101:e 71-5.
9. Alves C, Chagas Flores L; Souza Cerqueira T, Toralles MB. Exposição ambiental a interferentes endócrinos com atividade estrogênica e sua associação com distúrbios puberais em crianças. Cad. Saúde Pública Rio de Janeiro; 2007. 23:1005-1014.
10. Manual Operativo de Evaluación Clínica Mamaria. Ministerio de Salud - Instituto Nacional del Cáncer. Disponible en http://www.msal.gov.ar/inc/images/stories/downloads/publicaciones/equipo_medico/Cancer_de_mama/Manual_operativo_de_evaluacion_clinica_mamaria.pdf.
11. Rodríguez Arias G. "Percepción de pediatras sobre el consumo de carne de pollo en niños". Estudio expuesto por Gonzalo Rodríguez Arias durante el módulo: "Carne aviar mitos y verdades con respecto a su ingesta". Hospital de Niños R. Gutiérrez. 19 de septiembre 2007. Disponible en <http://www.fanus.com.ar/eventos/curso-nutricion-infantil>.
12. Fernández MV, Marsó MA. "Estudio de la carne de pollo en tres dimensiones: valor nutricional, representación social y formas de preparación". 2003. Trabajo de Investigación Final de la Licenciatura en Nutrición. Fundación H. A. Barceló.
13. Munner M, Roviroso A, Echegaray N, Sánchez M, Sandro Murray R. "Creencias en relación a la utilización de hormonas en la crianza del pollo en pacientes que concurren a centros de salud públicos y privados". Sociedad Argentina de Nutrición. Grupo de Trabajo Alimentos 2014. Enviado para su publicación.
14. Martínez Jaikel T, Mora Ramírez D. Conocimientos y opiniones sobre la carne de pollo de dos comunidades rural-urbana de Costa Rica. Rev. costarric. salud pública; 2010;19:3-11.

ANEXO: ENCUESTA A MÉDICOS

*EDAD:años

*SEXO: Mujer Hombre

1) Especialidad: Clínica Pediatría Ginecología Mastología Oncología Endocrinología

2) ¿Consume pollo?

<input type="radio"/> Sí	<input type="radio"/> No	<input type="radio"/> No sabe/no contesta
<p>¿Cuántas veces?</p> <input type="radio"/> 1 vez cada 15 días <input type="radio"/> 1 vez por semana <input type="radio"/> 2 a 3 veces por semana <input type="radio"/> 4 o más veces por semana		

3) ¿Piensa que el pollo es un alimento saludable?

<input type="radio"/> Sí	<input type="radio"/> No	<input type="radio"/> No sabe/no contesta
<p>¿Por qué?</p> <input type="radio"/> Tiene poca grasa <input type="radio"/> Valor nutricional <input type="radio"/> Por su sabor <input type="radio"/> Es económico <input type="radio"/> No sabe/ no contesta <input type="radio"/> Otro:	<p>¿Por qué?</p> <input type="radio"/> Tiene hormonas agregadas <input type="radio"/> Tiene mucha grasa <input type="radio"/> Por su sabor <input type="radio"/> Forma de crianza <input type="radio"/> No sabe/ no contesta <input type="radio"/> Otro:	

4) ¿Recomienda pollo a sus pacientes?

<input type="radio"/> Sí	<input type="radio"/> No	<input type="radio"/> No sabe/no contesta
<p>¿Por qué?</p> <input type="radio"/> Tiene poca grasa <input type="radio"/> Valor nutricional <input type="radio"/> Por su sabor <input type="radio"/> Es económico <input type="radio"/> Otro:	<p>¿Por qué?</p> <input type="radio"/> Tiene hormonas agregadas <input type="radio"/> Tiene mucha grasa <input type="radio"/> Por su sabor <input type="radio"/> Forma de crianza <input type="radio"/> Otro:	<p>(Porque no corresponde a la especialidad hacer indicaciones nutricionales)</p>

5) ¿En qué fuente de información basa su recomendación?

<input type="radio"/> Medios masivos de comunicación popular (diarios, revistas, TV, radio, internet) <input type="radio"/> Revistas de divulgación científica <input type="radio"/> Libros <input type="radio"/> Website de instituciones científicas <input type="radio"/> Me lo dijo un colega <input type="radio"/> No sabe/ no contesta <input type="radio"/> Otros:

6) ¿Piensa que al pollo le agregan hormonas para acelerar su crecimiento?

<input type="radio"/> Sí	<input type="radio"/> No	<input type="radio"/> No sabe/no contesta
<p>¿Cuál?</p>		

Nombre y apellido del profesional de la SAN que encuestó:

Fecha:// 2015